

**Ensayo:**  
**El Silencio**  
**La Hermana Del Divino.**  
**Del Libro: Anam Cara:**  
**Sabiduría Espiritual del Mundo Celta**  
**por John O'Donahue**

**Traducido al español**  
**por**  
**Upasaka Zhèng huò**  
**[Carlos Luís López Tovar]**  
**Centro de Budismo Chan/Zen - Zhèng huò**  
**Puerto Ordaz, Venezuela**



## **EL SILENCIO, LA HERMANA DEL DIVINO**

El Silencio es La Hermana Del Divino. El señor Eckhart dijo que no hay nada en el mundo que se asemeje tanto a Dios, como El Silencio. El Silencio es un gran amigo del alma, que desvela las riquezas de la soledad. Es muy difícil, alcanzar esa calidad del silencio interior. Usted debe hacer un espacio para él, con el propósito de que pueda empezar a trabajar en usted. En un cierto sentido, usted no necesita un ejército de vocabulario de terapias, psicologías o programas espirituales. Si usted tiene una confianza y una expectativa de su propia soledad, todo lo que necesita saber le será revelado a usted. Estas son algunas líneas maravillosas del poeta Francés, René Char: "La Intensidad está silenciosa, su imagen no. Yo amo todo lo que me deslumbra y luego acentúa la oscuridad dentro de mí". He aquí una idea del silencio como la fuerza que descubre la profundidad oculta.

Una de las tareas de la amistad verdadera, es escuchar compasiva y creativamente a los silencios ocultos. A menudo los secretos no son revelados en las palabras, ellos yacen ocultos en el silencio entre palabras o en la profundidad de lo que es inefable entre dos personas. En la vida moderna, hay una prisa inmensa, por expresarse. Algunas veces la calidad de lo que es expresado, es superficial y enormemente repetitiva. Una tolerancia cada vez mayor de silencio es deseable, que fecunde al silencio, el cual es la fuente de nuestro lenguaje más expresivo. La profundidad y la substancia de una amistad se reflejan, en la calidad y el resguardo del silencio entre dos personas.

Cuando usted empieza a hacerse amigo de su silencio interior, una de las primeras cosas que usted notará es la cháchara superficial en el ámbito de la superficie de su mente. En cuanto usted reconoce esto, el silencio se hace más profundo. Una distinción empieza a aparecer entre las imágenes que usted tiene de su identidad y de su naturaleza propia más profunda. Algunas veces gran parte del conflicto de nuestra espiritualidad no tiene nada que ver con nuestra naturaleza más profunda, pero sí, con las estructuras de las superficies falsas que nosotros construimos. Entonces, nosotros nos sorprendemos trabajando con éxito la gramática y la geometría de cómo estas posiciones e ideas superficiales se relacionan entre sí, mientras que nuestra naturaleza más profunda ha permanecido desatendida.

Terminado de traducir en Puerto Ordaz, el 17 de Septiembre de 2.007

